

LA REPRESENTACIÓN DEL PODER Y LA CONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES EN ESPACIOS LOCALES: EL CASO DE LAS JUNTAS DE VECINOS Y LA UNIÓN COMUNAL DE HUECHURABA EN UN CONTEXTO ELECCIONARIO, JULIO-OCTUBRE DE 2012

THE REPRESENTATION OF THE POWER AND CONSTRUCTION OF SOCIAL NETWORKS IN LOCAL SPACE: THE CASE OF THE NEIGHBORHOOD COUNCIL AND THE COMMUNAL UNION IN HUECHURABA IN THE CONTEXT OF AN ELECTION PROCESS JULY-OCTOBER, 2012

Javier Rivas Rodríguez*

RESUMEN:

El artículo analiza las redes sociales elaboradas entre las Juntas de Vecinos de Huechuraba a través de su Unión Comunal, y las candidaturas a alcalde que representaron las dos primeras mayorías de votos en el proceso de elecciones municipales del año 2012: Carlos Cuadrado Prats (PPD-PS) y Marcelo Teuber (UDI). Para dicho efecto, se propone trabajar sobre la base de los vínculos que originaron esos actores entre los meses de julio y octubre del año 2012. Así, se busca problematizar las formas de articulación y circulación del poder en espacios locales, en un contexto neoliberal.

Palabras clave: Huechuraba – Elecciones Municipales 2012 – Unión Comunal de Juntas de Vecinos.

ABSTRACT:

The article analyzes the social networks created between the neighborhood council in Huechuraba through its Communal union and the candidacies for mayor, that represented the first two majorities of votes in the city hall election process in 2012: Carlos Cuadrado Prats (PPD-PS) and Marcelo Teuber (UDI). For this matter, it is proposed to work from the base of the connections that these characters initiated between July and October 2012. We seek to question the ways of articulation and circulation of the power in local space, in a neoliberal context.

Keywords: Huechuraba – City hall election process 2012 – Communal union of neighborhood council..

Recibido: 07 de Noviembre de 2013

Aceptado: 16 de Diciembre de 2013

Received: November 07, 2013

Approved: December 16, 2013

* Chileno, Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: jrivas.r1@gmail.com

I. INTRODUCCIÓN

Este artículo propone analizar las redes sociales entabladas por las Juntas de Vecinos de Huechuraba a través de su Unión Comunal, y las candidaturas edilicias que representaron las dos primeras mayorías de votos en el proceso de elecciones municipales del año 2012: Carlos Cuadrado Prats (PPD-PS) y Marcelo Teuber (UDI), así como las modalidades de construcción de liderazgos locales desplegadas en esos contextos. Para tal efecto, se propone trabajar sobre la base de los vínculos que originaron esos actores entre los meses de julio y octubre del año 2012. Dicho periodo se corresponde con el inicio legal del proceso de campaña electoral (30 de julio) y la jornada de concurrencia a las urnas (28 de octubre).

En el marco de las discusiones vigentes sobre las herencias dictatoriales en materia municipal, y los grados de (des)politización de las comunidades locales, una investigación de este tipo busca aportar, desde una mirada enfocada en las experiencias concretamente vivenciadas por los actores en un escenario específico, elementos para problematizar y enriquecer dichos marcos interpretativos, ofreciendo un contrapunto a las miradas más estructuralistas sobre estas materias. En este contexto, Huechuraba se perfila como un caso de estudio atractivo en virtud de la variabilidad de opciones edilicias que ha exhibido desde el retorno a la democracia en Chile, transitando desde sus primeros 8 años como comuna completamente autónoma de la mano de Sofía Prats desde las veredas de la Concertación, para luego experimentar 12 años de administraciones de derecha, al mando de Carolina Plaza (UDI – Independiente) y Eduardo Flores (UDI) (en reemplazo de Carolina Plaza tras su dimisión en el año 2011), para retornar en el 2012 a una opción concertacionista, Carlos Cuadrado Prats.

De esa manera, el problema que orienta esta investigación, guarda relación con el análisis del tipo de redes que entablaron las Juntas de Vecinos agrupadas en la Unión Comunal de Huechuraba, y las candidaturas de Carlos Cuadrado Prats y Marcelo Teuber en el marco del proceso de elecciones municipales del año 2012. En la misma línea, se presta especial atención a las modalidades de construcción de liderazgos locales en la comuna.

La naturaleza de este trabajo es fundamentalmente explorativa, por lo cual, en estricto rigor se ha declinado la opción de articular una hipótesis de trabajo que oriente la investigación. No obstante, si se dispone de algunos supuestos que se buscará tensionar frente a la evidencia recabada. En primer lugar que, si bien el traspaso de bienes materiales juega un papel protagónico en los espacios de circulación de las redes articuladas por estos actores, también se negocian cuotas de poder e inclusiones. De ese modo, lejos de constituirse una mera red de circulación “cosista”, lo que se articula son espacios de negociación política cuyos alcances son, no obstante, locales. En segundo lugar, que dichas redes abundan en mecanismos de funcionamiento informales, como la discusión y transacción directa entre líderes, o el traspaso de sufragios de voto a espacios no vinculados directamente a dichas materias, como los centros de madres y los centros de tercera edad.

Salvo los trabajos de Rolando Álvarez -de los que nos hacemos cargo más adelante- Huechuraba no ha sido objeto de estudios similares al propuesto, una posible explicación puede radicar en la proximidad temporal del problema sugerido. Así, la referencia más inmediata para esta investigación son los trabajos de Álvarez.

Las indagaciones de Álvarez forman parte de un cuerpo investigativo mayor en el que, junto a Verónica Valdivia, se ha puesto sobre el tapete la posibilidad de reconocer, a propósito de las transformaciones operadas por la dictadura pinochetista sobre los municipios, una “alcaldización de la política” (Valdivia, Álvarez y Donoso, 2012). Sobre esta perspectiva, Valdivia (Valdivia, Álvarez y Donoso, 2012, pp. 11-50) propone que, actualmente, los municipios son percibidos por la población como la instancia del Estado que mayor influencia tiene sobre sus vidas. Ello, continúa la historiadora, habría sido un producto de las transformaciones operadas por la dictadura de Augusto Pinochet, cuyo propósito era alejar a la ciudadanía de las instancias deliberativas vinculadas a las grandes decisiones del Estado. Una de las mayores trascendencias de ese fenómeno radicaría en que tras el retorno a la democracia, la Concertación mantuvo relativamente inalteradas las bases estructurales de dicho modelo. A nivel del impacto de ese modelo sobre las experiencias directas de la población, Valdivia concluye que se operó una nueva forma de participación sin capacidad deliberativa, y donde los problemas del día a día se transformaron en el principal foco de las relaciones, con un debilitado, cuando no nulo, sentido proyectual y de la globalidad.

Tanto Álvarez como Valdivia coinciden en el diagnóstico sobre las escasas innovaciones que trajo el retorno a la democracia sobre estas materias, pero disienten, hasta cierto punto, en su diagnóstico sobre los alcances de dicha influencia sobre la relación entre la población y la política. Aquí es donde la función del estudio de caso saca a relucir su trascendencia como facilitador a la hora de tensionar las hipótesis de orden más estructural (como la expuesta más arriba).

En esa línea, a propósito de la comuna de Santiago durante la administración edilicia de Jaime Ravinet (1990-1996) (Valdivia, Álvarez, Donoso, 2012), Valdivia arriba a la conclusión de que la perdurabilidad de la arquitectura municipal dictatorial desembocó en importantes grados de despolitización de la comunidad local, lo cual se tradujo en su marginación significativa de las instancias deliberativas y de la toma de decisiones en torno a la conducción de la comuna.

A propósito del caso de Huechuraba, en la transición desde la administración concertacionista de Sofía Prats (1990-1996) a la instalación de la derecha a través de Carolina Plaza, Rolando Álvarez (Inédito a) arriba a conclusiones distintas. Para él, lo que ocurrió fue la configuración de un “clientelismo desde abajo” que se tradujo en que, lejos de permanecer como agentes pasivos o inactivos, las comunidades municipales desarrollaron dispositivos para que sus demandas fueran escuchadas por los ediles. Sin embargo el tenor de dichas relaciones, continúa Álvarez, se mantuvo en una frecuencia pragmática, alejada de los liderazgos político-ideológicos tradicionales. En esa línea, el desplazamiento que se produjo en Huechuraba respondió,

precisamente, a esa diferencia en los perfiles edilicios, desde uno concentrado en el “modo de hacer” tradicional de la político, a uno más inserto en las nuevas lógicas, más apolíticas, con un perfil ejecutivo-gerencial, y concentrado en problemas del día a día, y no en aspiraciones proyectuales de largo aliento y alcances estatales.

En una revisión de sus conclusiones sobre el viraje político experimentado en la conducción edilicia de Huechuraba, Álvarez (Inédito b) sugiere que la denominada “lavinización” como marco de referencia electoral no necesariamente se tradujo en una penetración hegemónica de la derecha sobre la comunidad municipal, sino que respondió a una conjunción de elementos estructurales (el apogeo de un periodo de “despolitización”) y coyunturales, como la división del oficialismo que permitió el triunfo de la derecha con la primera mayoría relativa, pese a que, en términos absolutos, la mayor parte de la comunidad local no apoyó a la derecha. En ese sentido, tal como nos sugiere Álvarez, el caso de Huechuraba, como suele ocurrir en historia, debe ser abordado desde la compleja síntesis de las tendencias que atraviesan a las sociedades, junto con aquellos elementos que, a nivel local, mediatizan las respuestas de los actores frente a los estímulos globales

En virtud de la naturaleza reciente del fenómeno indagado, y del énfasis en el campo de las experiencias vivenciadas por los actores involucrados, esta investigación se funda, como una de sus principales fuentes, en la realización de entrevistas en profundidad de agentes claves vinculados a la Unidad Vecinal de Huechuraba y las candidaturas de Carlos Cuadrado Prats y Marcelo Teuber. Junto con el Alcalde actualmente electo, se ha entrevistado a la actual secretaria de la Unión Comunal de la Junta de vecinos de Huechuraba, Gumersinda Cofré, y a su primera directora, Ana Vera; adicionalmente se ha trabajado con el actual alcalde de la comuna, Carlos Cuadrado Prats. A lo largo de esta investigación se entregan mayores antecedentes sobre sus trayectorias biográficas. Esta investigación se alimenta del testimonio de otros dirigentes vecinales, pero ellos han expresado su voluntad de no ser individualizados. En este caso, sólo se ha utilizado el conocimiento recabado de ellos, sin hacer alusiones específicas. A su vez, se ha trabajado con información estadística en lo relativo a las series de resultados electorales proyectados desde los años noventa, archivos noticiosos y material publicitario utilizado en las campañas.

La principal orientación teórico-conceptual que guiará el tratamiento de dichas fuentes para los fines descritos, radica en el análisis de redes sociales (Brertrand y Lemerchie, 2011; Hanneman, s/f; Verd, 2006) (también conocido como análisis reticular). Para Larissa Adler y Anna Melnick (1998), las redes sociales son, desde una óptica académica, una construcción abstracta, en la medida de que no se encuentran necesariamente explicitadas en la realidad, sino que responden más bien a la visualización de ciertas relaciones que el investigador proyecta sobre una sociedad. Esta construcción permite visibilizar estructuras que generalmente no están definidas de modo formal en las propias sociedades en las que se manifiestan. Un supuesto clave es que las acciones de los sujetos condicionan y están condicionadas por el sistema de redes en el que participan, ello supone sostener que los individuos son, inherentemente, seres sociales. En relación a las redes de comportamiento del

tejido asociativo y social, Tomas Villasante (2002) propone que la generación de conciencias sociales y marcos de reconocimiento social no se produce de manera teleológica, ni puramente por subjetividad, sino más bien en el sistema de relaciones específicas que se establece entre la esfera de la producción y de la cultura, de ahí que sostenga que la investigación debe concentrarse justamente allí, donde ambos puntos confluyen.

El análisis de redes cuenta con un andamiaje conceptual capaz de inaugurar preguntas vitales en el análisis de grupos sociales. Al respecto, dos conceptos fundamentales son los de conexión y distancia. El concepto de conexión remite a una pregunta fundamental ¿cómo están conectados los individuos en una red social? Una interrogante de este tipo pone de relieve la necesidad de indagar en diversos atributos de las redes, tales como su composición, densidad y el grado de las relaciones que contiene.

El concepto de accesibilidad, por otra parte, permite generar un campo de problematización sobre los atributos de las conexiones que componen la red; en otras palabras facilita comprender la manera en que un actor está inmerso en una red, a partir de la indagación sobre la distancia que separa a un miembro de la red respecto de otros.

El análisis de redes permite acceder, inclusive, al análisis de textos biográficos, (denominado análisis de redes textuales), desde una perspectiva capaz de involucrar un nivel de análisis sincrónico (referido a los conceptos utilizados en un relato, sobre los cuales es posible elaborar una jerarquía de tipos, para comprender los usos cognitivos del relato), y uno diacrónico (respecto de las relaciones de causalidad, identidad y oposición que componen una narración).

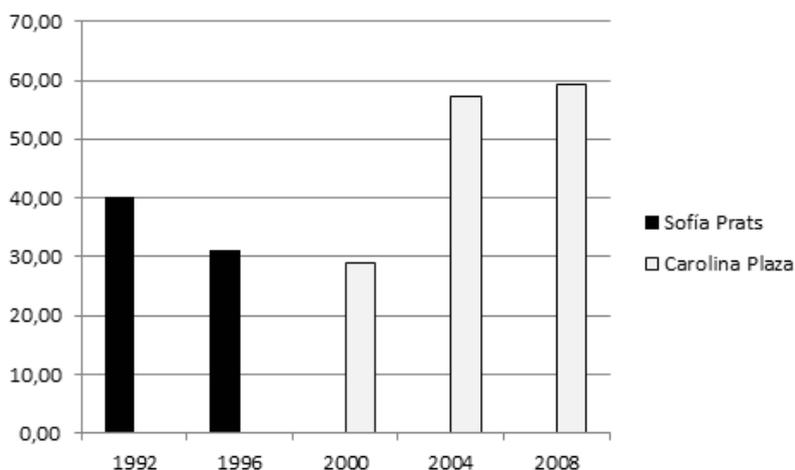
II. LAS ELECCIONES MUNICIPALES DEL 2012 Y LA COMUNA DE HUECHURABA: ANTECEDENTES, ACTORES Y RESULTADOS

Al enfrentar las elecciones municipales del año 2012, la comuna de Huechuraba portaba detrás de sí una trayectoria edilicia marcada por a lo menos dos ciclos (Álvarez, Inédito b). El primero (1992-2000) se caracterizó por una clara inclinación electoral a favor de candidatos de la Concertación, con Sofía Prats (PPD) como la alcaldesa electa sucesivamente en los comicios de 1992 y 1996. Con posterioridad al año 2000, la balanza se inclinó a favor de Alianza; en ese contexto Carolina Plaza alcanzó la alcaldía de la comuna consecutivamente en los años 2000, 2004 y 2008¹. Durante este segundo periodo, la representación de la Concertación decayó inclusive a nivel de los concejales (ver Gráfico I).

¹ Para una muestra de las estadísticas electorales de la comuna, véase: Información Histórica Electoral. Disponible en: <http://historico.servel.cl/> (revisado por última vez el 02 de diciembre de 2014). También El Gráfico y Tabla I de este artículo.

Pese a esas fluctuaciones, Huechuraba se perfilaba como una comuna de tendencias en materia de sus opciones electorales en materia municipal, de ese modo, en ambos ciclos fue común la concurrencia de los mismos candidatos electos a lo menos por dos periodos (ver Tabla I). En ese escenario, cada uno los ciclos que se perfilaban hacia el 2012, habían descrito cierta regularidad interna, con los años 2000 y 2004 como una suerte de transición, en la que desaparecieron viejos rostros, y aparecieron otros nuevos, que circulaban en el municipio en vísperas del año 2012.

Gráfico I. Porcentaje de votos obtenidos por las alcaldesas electas en las elecciones municipales en Huechuraba (1992-2008).



Fuente: SERVEL. Años respectivos.

Esos años (1992-2012), no sólo fueron un tiempo de cambio en términos de opciones edilicias, sino también en materia de estilos de administración y gobierno municipal. Mientras Sofía Prats se mantuvo a la cabeza de la comuna, sostuvo una línea de acción que se caracterizó por el desarrollo de iniciativas de orden estructural (especialmente en materia de infraestructura, salud y vivienda), en el marco de una comuna que, en la década de 1990, contaba con altos índices de pobreza y una exigua dotación de servicios. Mientras tanto, el periodo liderado por la administración de Carolina Plaza se diferenció por su proximidad al estilo de conducción política cercano a los principios esbozados por aquel entonces por Joaquín Lavín, con un marcado énfasis en la resolución de problemas inmediatos, en una fórmula que fue sintetizada como el dar solución a los “problemas reales de la gente” (Álvarez, Inédito b).

Tabla I: Frecuencia de Alcaldes y Concejales electos en Huechuraba, y porcentajes de votos obtenidos. 1992-2008.

Candidato	1992	1996	2000	2004	2008
Sofía Prats (PPD)	40.13% (A)	31.24% (A)	23.12% (C)		
Carmen Gloria Allende (PS)	4.88% (C)	8.86% (C)	20.65% (C)		
Ramón Elizalde (DC)	12.84% (C)				
Rosa Harán (DC)	2.49% (C)	8.87% (C)			
Gabriel Rodríguez (DC)	7.84% (C)	10.69% (C)	9.84% (C)	11.51% (C)	
Eduardo Rosales (UDI)	2.82% (C)				
Carolina Plaza (UDI-IND)		6.80% (C)	28.96% (A)	57.15% (A)	59.24% (A)
José Retamales (PPD)		1.64% (C)	2.15% (C)		
Aníbal Rodríguez (UDI)			1.09% (C)		
Valentina Egart (UDI-ILE)				22.06 (C)	30.04% (C)
Eduardo Flores (UDI)				6.43% (C)	
José Hormazabal (UDI)				4.93% (C)	3.75% (C)
Sergio Escobar (PPD)				13.18% (C)	
Camila Benado (PS)				9.48% (C)	6.10% (C)
Daniel Bustos (RN)					3.33% (C)
Carlos Cuadrado (PPD)					14.81% (C)

Fuente: Archivo Histórico SERVEL. 1992-2008.
(A)= Alcaldesa; (C)= Concejala.

En síntesis, la trayectoria edilicia descrita históricamente por Huechuraba estaba llena de matices de frente al año 2012. En el pasado más lejano, una clara iden-

tificación electoral con partidos vinculados a la Concertación. En el período más reciente, desde la década del 2000, una inclinación hacia la derecha que, sin embargo, no marcó una desaparición del espectro electoral de inclinación concertacionista, aunque sí su debilitamiento; en esos términos, cabe recordar que en el año 2000, tras Carolina Plaza se habían ubicado Sofía Prats (PPD) y Carmen Gloria Allende (PS) con un 23.12% y 20.65% de las preferencias, respectivamente; en el 2004, la alcaldesa UDI había sido secundada por Carmen Gloria Allende con un 37.42% de los votos; y en el 2008 Sergio Escobar (PPD) había alcanzado el 36.62% de los sufragios.

Paralelamente, hacia el año 2012, la trayectoria de las organizaciones comunales contaba con una historia propia. El “casco histórico”² de Huechuraba, se perfilaba como una zona que había emergido fruto de las tomas de terrenos, y que albergaba en su suelo a pobladores que habían forjado su experiencia de vida en medio de la pobreza como una realidad concreta y cercana (Garcés, 1997). Consultados sobre su trayectoria en la comuna, los miembros de la Unidad Comunal de Junta de Vecinos señalaron que una proporción importante de los vecinos que actualmente supera los 40 años de edad, vivieron durante su infancia la experiencia de la toma de terrenos³; se trata de un antecedente relevante, considerando que era esa misma población la que, hacia los años 2000, eran los mismos que formaban parte del padrón electoral que participó del viraje edilicio de la comuna hacia la derecha.

Hacia la década del 2000, la comuna exhibía un gran dinamismo en materia de organizaciones vecinales. Su importancia destaca no sólo por su número, sino también por su variedad, con una amplia presencia de organizaciones vinculadas al ámbito de las juntas de vecinos, organizaciones deportivas y organismos de adultos mayores (véase Tabla II)⁴. Nuevamente, en este apartado el “casco histórico” de Huechuraba, presente especificidades importantes de notar. Al ser consultados sobre sus vínculos con otros sectores de la comuna (Pedro Fontova, Ciudad Empresarial, La Pirámide) los miembros de la Unión Comunal señalaron que, a nivel de Juntas de Vecinos no existía lazo alguno, bien porque en dichos sectores no se habían formado esa clase de asociaciones, o bien porque si la había, no estaban al tanto de su existencia. En ese contexto, desde la óptica que ofrecen estos dirigentes, el mundo de la organización vecinal ligado al “casco histórico” aparece como un universo auto contenido, desconectado de las otras zonas de Huechuraba.

2 El concepto hace alusión, genéricamente, al sector donde se desarrollaron las primeras tomas de terrenos en Huechuraba, que se transformaron en los barrios de mayor longevidad en la comuna, como la Pincoya, el Bosque 1, o El Barrero. Consultados sobre su uso, el Alcalde Carlos Cuadrado Prats y los representantes de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Huechuraba, señalaron que sirve para distinguir a esa zona de áreas de desarrollo más reciente, y vocación socioeconómica distinta, como Pedro Fontova, Ciudad Empresarial, o La Pirámide.

3 Entrevista a Gumersinda Cofre y Ana Vera. Noviembre de 2013. Archivo Personal.

4 Para una muestra de las series estadísticas ligadas a estos organismos, véase: Reportes estadísticos Comunales 2012. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Disponible en: <http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Huechuraba#toc> (Consultado por última vez el 04 de diciembre del 2014).

Tabla II.
Organizaciones sociales y comunitarias en Huechuraba, 2010.

Tipo de organización	Total
Clubes deportivos	210
Centros de madres	45
Organizaciones de adulto mayor	62
Centro de padres y apoderados	28
Juntas de vecinos	36
Uniones Comunales	257
Otras Organizaciones	3

Fuente: Reportes estadísticos Comunales 2012.
Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Con todo, dicha afluencia y circunscripción territorial de las organizaciones vecinales en Huechuraba, no debe ser interpretada apresuradamente. Como se expondrá más adelante, en relación a la Unión Comunal y las Juntas de Vecinos, existen rasgos de una alta heterogeneidad en cuanto a la magnitud de las funciones que concretamente realizan, así como una conexiones de intensidad desigual entre ellas. Ello en el marco de conflictos internos entre los propios representantes vecinales, así como desiguales intereses en materia de vinculación y pretensiones proyectuales respecto de los objetivos que buscan alcanzar a través de las organizaciones de las que forman parte. Ello sumado a una irregular tasa de participación de los vecinos no vinculados directamente a la dirigencia vecinal en actividades propias de las Juntas, como el desarrollo de reuniones y procesos electorarios.

Más allá de estos matices, es posible afirmar que, en caso alguno, la comunidad Huechuraba carecía de experiencia organizativa, tanto en su pasado más remoto, como en la inmediatez de las elecciones municipales del año 2012.

¿Cuál fue el panorama que ofrecieron los resultados de las elecciones Municipales del año 2012? El puesto de alcalde fue alcanzado por Carlos Cuadrado Prats (PPD) (hijo de la otrora alcaldesa Sofía Prats) con un 47.04% de los votos, superando por 18 puntos a Marcelo Teuber (UDI), que obtuvo el 28.23% de los sufragios. Dentro de las elecciones para concejales, Eduardo Flores (UDI) obtuvo la mayor votación individual (11.02%), la que le permitió “arrastrar” a su compañera de lista (UDI e Independientes) Macarena Zamorano (ILH) que sólo obtuvo un 4.64% de los votos. Paralelamente, se instalaron como concejales Daniel Arias (ILB)⁵, Freddy

5 Por la Lista Regionalistas e Independientes.

Seguel (PPD)⁶, Luzmenia Toro (PCC)⁷, y Leonardo Bustamante (PS)⁸(véase Tabla III). En otras palabras, si bien se perfilaron alternativas de continuidad (como Eduardo Flores⁹), el esquema edilicio experimentó un reordenamiento, concluyendo un ciclo de 12 años en los que, de forma ininterrumpida la derecha había estado a la cabecera de la comuna, de la mano de Carolina Plaza.

El giro del que se habla ¿constituyó una experiencia aislada en mapa electoral de Chile en al año 2012? Para encontrar una respuesta a dicha interrogante, resulta necesario realizar una lectura de los resultados electorales en varios registros. En términos de listas, la Coalición¹⁰ se impuso en primer lugar con el 37,52% de los votos, seguida por la Concertación Democrática¹¹, que sólo obtuvo el 29,44% de las preferencias; es importante notar que, dentro de la esfera concertacionista imperaron importantes grados de dispersión, lo que se tradujo, por ejemplo, en la formulación de listas independientes por parte de partidos como el PPD. Con todo, en términos netos, las diferencias entre ambos sectores tendieron a estrecharse. De ese modo, si bien la UDI se alzó con el mayor porcentaje de votos (17.98%) fue seguida de cerca por el PDC, que obtuvo un 16.51%¹².

Así, volviendo a la pregunta inicial, lo que ocurrió en Huechuraba apuntó, en cierto modo, en contra de la tendencia global, aunque se trató de un fenómeno que se desarrolló en un clima marcado por cierto acortamiento de la distancia entre las dos principales coaliciones de partidos políticos en términos electorales ¿Qué especificidades formaron parte del escenario en el que se produjo este resultado electoral? Esta es una de las respuestas que, en lo sucesivo, se abordan desde una triple óptica que ofrecen las candidaturas que se presentaron al proceso electoral del 2012, la posición de organizaciones vecinales como las Juntas de Vecinos, y los vínculos que se desarrolló entre ellos y el resto de la comunidad de la comuna.

6 Por la Lista "Por un Chile más justo" (PPD e Independientes).

7 Por la Lista PC + Independientes.

8 Por la Lista Concertación Democrática.

9 Desde septiembre del 2011 ejercía la alcaldía de la comuna, luego de que la alcaldesa electa, Carolina Plaza, renunciase al cargo para integrarse a la División de Organizaciones Sociales (DOS), dependiente del ministerio Secretaría General del Gobierno. Al respecto véase: La Segunda Online. Concejal Eduardo Flores (UDI) es elegido como nuevo alcalde de Huechuraba. 21 de septiembre de 2011. Fuente: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Politica/2011/09/683068/Concejal-Eduardo-Flores-UDI-es-elegido-como-nuevo-alcalde-de-Huechuraba> (Consultado por última vez el 04 de diciembre de 2014)

10 UDI, RN, Independientes Lista H.

11 PDC, PS, Independientes Lista F.

12 Fuente: <http://historico.servel.cl/EleccionesMunicipalesWEB/alcaldes.action.html> (Consultado por última vez el 04 de diciembre de 2014)

Tabla III. Resultados elecciones Municipales 2012 en Huechuraba

Candidato electo	Partido Político	% de votos
Carlos Cuadrado	PPD	47.04
Daniel Arias	ILB	4.11
Freddy Seguel	PPD	7.14
Luzmenia Toro	PCC	5.65
Leonardo Bustamante	PS	11
Eduardo Flores	UDI	11.02
Macarena Zamorano	UDI	4.64

Fuente: Archivos Servel.

III. FORMULACIONES E IMÁGENES DE CARA A LA ELECCIÓN MUNICIPAL DEL 2012. CARLOS CUADRADO PRATS Y MARCELO TEUBER

Los candidatos que, finalmente, obtuvieron el primer y segundo lugar en las elecciones de alcaldes de Huechuraba, manifestaron estrategias y programas significativamente distintos. A través de su examen, se abre la posibilidad de visualizar la lectura que primó, en ambos casos, sobre los lenguajes, imágenes, aspiraciones y proyectos que tendrían una recepción favorable entre los vecinos de la comuna. En otras palabras, es una oportunidad para entender de qué forma interpretaron sus candidaturas el cómo relacionarse con los votantes de Huechuraba.

Carlos Cuadrado Prats ya contaba con una vinculación edilicia en Huechuraba -como concejal electo el año 2008- hacia el año 2012. Al ser consultado sobre las formas de vinculación que privilegió durante su ejercicio como concejal, así como a lo largo de su campaña electoral, destacó la vinculación con los vecinos en espacios donde se desarrolla su vida cotidiana -“los espacios naturales en los que la gente está” (Cuadrado, 2013) -, como el consultorio o la feria. En su opinión, se trataba de una práctica clave a la hora de proyectar una imagen de cercanía, de presencia en los espacios donde se concreta la experiencia vivida de las personas (Cuadrado, 2013). En esa línea, el propio Cuadrado señala que su campaña se basó en

“Hacer lo que hicimos en dictadura, estar con la gente, en las buenas y en las malas, a distintas horas, trabajar con ellos, todo lo cotidiano, y hacer que exista la confianza de la gente en uno (...) dar grados de cercanía de la autoridad para con la gente (...) eso fue para el periodo para ser concejal como para ser alcalde” (Cuadrado, 2013).

En la construcción elaborada por Cuadrado, el factor de cercanía alcanza, inclusive, imágenes cercanas al concepto de familia. Al respecto, el entonces candidato comentaba que

“Tres niños en estos cuatros años me entregaron sus pistolas, eso quiere decir que vieron en mí al padre que no está, al hermano mayor, a su abuelo, o alguien de la historia de Chile que recuerdan con cariño, eso es lo que es una autoridad política, ejemplo, y nosotros en estos años hemos transmitido eso, valores, principios, ética y moral, hemos sido cariñosos con la gente” (Franja electoral, 2012)¹³.

Esa imagen de cercanía uno de los rasgos destacados por los dirigentes vecinales a la hora de reflexionar en torno a la figura de Cuadrado Prats durante su oficio como concejal, y su campaña electoral. Una dirigente vecinal vinculada a la Unión Comunal lo destaca en su recuerdo en los siguientes términos “(...) se lo pasaba en el consultorio, en la feria (...) él sólo, él hacía sus cosas, él escribía su nombre, Carlos Cuadrado” (Cofré, 2013).

Así, la propuesta articulada por Carlos Cuadrado está llena de matices discursivos. En términos proyectuales, su propuesta articulaba enfoques diferenciados para los diversos sectores socioeconómicos y territoriales que forman parte de la comuna. De esa manera, definía su visión de la alcaldía como: “Una corporación de desarrollo comunal que integra la voluntad de desarrollo económico de los emprendedores, la aspiración a una mejor calidad de vida del caso antiguo, y también, en el sector de Pedro Fontova, la posibilidad de que vivan con las condiciones que ellos aspiraban vivir” (Noticiero UC13, 2012).

Dentro de los énfasis que, en su opinión, lo distinguen respecto de la trayectoria descrita por la comuna de la mano de Carolina Plaza, Carlos Cuadrado también enfatiza una posición de rechazo frente al asistencialismo per se. Sin desestimar la necesidad de entregar beneficios inmediatos, para él se trataba de generar “justicia social” y proporcionar ayudas eventuales, en miras a entregar herramientas que permitan la superación de ese vínculo. Así, al transponer el impacto de las prácticas asistencialistas a la relación entre el municipio y organizaciones vecinales, señalaba que

“El asistencialismo social y la dependencia de la autoridad social intermedia, juntas de vecinos, organismos; estaban muy condicionadas y muy limitadas por la relación que establecía la autoridad política con ellos. Por lo tanto, si la autoridad política se portaba bien con ellos obtenía apoyo, simpatía de la autoridad, si la autoridad política tenía mala, o tenía posiciones divergentes iba el castigo, la no consideración, iba la marginación. Por lo tanto, la reestructuración de la relación entre la

¹³ Resulta importante destacar que, en la entrevista realizada en el marco de esta investigación, Carlos Cuadrado destacó, nuevamente, esta anécdota como uno de los sellos que imprimen un rasgo distintivo sobre él.

organización y la unidad política comunal pasa por reestablecer una forma de relación distinta, donde el dirigente entiende, que independientemente la posición que tenga, va a ser respetado en su diferencia por la autoridad política” (Cuadrado, 2013).

Una de las primeras diferencias que distinguió a Marceo Teuber de Carlos Cuadrado Prats, fue la ausencia de una trayectoria edilicia equivalente en la comuna. Teuber llegaba a Huechuraba presentando una trayectoria como concejal por Recoleta durante doce años. Consultadas sobre las estrategias de campaña de Teuber, Dirigentes Vecinales destacan una amplia presencia publicitaria (a través de pancartas, afiches, entre otros) en comparación a la desplegada por Cuadrado Prats.

Uno de los sellos enfatizado por Teuber a la hora de delinear rasgos distintivos, fue su identificación con la otrora alcaldesa Carolina Plaza. En ese sentido sostenía que: “La Carola fue una buena alcaldesa, esencialmente en sus primeros ocho años, y yo vengo a tomar el testimonio de todas las cosas buenas que se han hecho en la comuna en este último tiempo, pero también asumiendo y reconociendo que faltan muchas cosas por hacer” (Franja electora, 2012).

En cuanto a su imagen personal, la imagen que buscó proyectar fue una vinculada con la eficiencia, basada en su trayectoria profesional, familiar y política. En esos términos, manifestaba que

“Soy profesional, titulado de Administración Pública, con vocación por el servicio público. He sido concejal por 12 años de nuestra vecina comuna de Recoleta, donde he sido elegido siempre con la más alta votación. Ahí me he caracterizado por realizar un trabajo colaborativo y he demostrado que con esfuerzo, planificación y constancia es posible alcanzar las metas.

Hoy quiero asumir un nuevo desafío, y esta vez por mi comuna. Con la misma pasión que me ha caracterizado toda la vida y el compromiso de mi familia, en especial de mi esposa Fabiola, trabajaremos intensamente por mejorar las condiciones de vida de todos los habitantes de Huechuraba”¹⁴.

A diferencia de la figura articulada por Cuadrado Prats, la figura de justicia proyectada por Teuber se fundaba en un principio de eficiencia basado en la solución de problemas concretos e inmediatos. De ese modo, su programa edilicio para el “casco histórico” de Huechuraba, se componía de los siguientes tópicos: a) Más seguridad, b) Mejor infraestructura en calles y avenidas, c) Mejores espacios públicos, d) Red de protección familiar, e) Mayor y mejor infraestructura deportiva, y

14 Fuente: <http://marceloteuberalcalde2012.blogspot.com/p/conoceme.html>. (Consultado por última vez el 04 de diciembre de 2014). Cabe destacar que la construcción de ese tipo e figura ideal encontró un correlato similar en las estrategias de campaña desarrolladas por Carolina Plaza. Al respecto, puede consultarse: (Plaza, 2006).

f) Vivienda¹⁵. Todas se trataban de iniciativas que apuntaban a campos de acción concretos, de ejecución y efectos visibles a corto plazo. Se trataba, así, de una apuesta “apolítica” en apariencia, carente de contenido proyectual en materia sociopolítica; más bien apuntaba a un estilo de gestión de corte “gerencial”¹⁶, basado en la intervención sobre problemáticas acotadas, principalmente en materia de servicios básicos, vivienda e infraestructura vial.

Así pues, en síntesis, Cuadrado Prats y Teuber ofrecían lecturas profundamente distintas sobre la realidad de la comuna, y la percepción que primaría entre los vecinos a la hora de inclinarse por una de las alternativas edilicias. Mientras que el representante del PPD proyectó su imagen en torno a los conceptos de cercanía e integración con la comunidad, desechando las herramientas del asistencialismo como fin, proponiéndose como un individuo que, a la vez, representaba una suerte de anhelo colectivo, un espíritu protector; una suerte de “padre” protector, dentro de una comunidad representada como una familia. Paralelamente Teuber, elaboró una representación de sí de orden más “gerencial”, cercano a principios como la eficiencia y la eficacia en la resolución de problemas concretos; en ese sentido, más que su vínculo y/o identificación con la comunidad, la fortaleza que buscó manifestar fue su capacidad para la concreción de metas.

¿Qué vínculos y representaciones desarrolló la contraparte representada por las Juntas de vecinos respecto de esas dos alternativas y sus respectivas “figuras ideales” de cara a la competencia por el sillón edilicio? Dicha interrogante forma parte de las consideraciones vertidas en la siguiente sección.

IV. DIRIGENTES VECINALES, JUNTAS DE VECINOS Y LA UNIÓN COMUNAL. ACTORES Y ORGANISMOS (DES) ARTICULADOS

Al ser consultados sobre los roles que concretamente describen las Junta de Vecinos y la Unión Comunal de la Junta de Vecinos, los dirigentes vecinales entrevistados en el marco de esta investigación¹⁷, dejan entrever un panorama complejo, marcado por profundas desarticulaciones tanto entre Juntas, como entre estas y los vecinos no vinculados directamente a instancias directivas.

15 Fuente: <http://marceloteuberalcalde2012.blogspot.com/p/mis-compromisos-casco-antiguo.html>. (Consultado por última vez el 04 de enero de 2014). Problemas como la seguridad eran habituales dentro de las propuestas de candidatos de derecha. Una muestra de ello puede rastrearse en el énfasis puesto por Joaquín Lavín en su propuesta de programa de gobierno de 1999, donde proponía descentralizar las decisiones en materia de combate a la delincuencia, a través de la creación de planes de seguridad comunal. La misma Carolina Plaza saltó a la palestra pública al proponer, en el año 2010, detectores de metales en liceos de la comuna. Al respecto véase: Radio ADN. Alcaldesa Carolina Plaza propone polémica idea de poner detectores de metales en liceo de Huechuraba. 20 de abril de 2010. Fuente: <http://www.adnradio.cl/noticias/nacional/alcaldesa-carolina-plaza-propone-polemica-idea-de-poner-detectores-de-metales-en-liceo-de-huechuraba/20100420/nota/991615.aspx> (Consultado por última vez el 04 de diciembre de 2014).

16 Para un análisis de ese perfil, desde el estilo de hacer política que fijase Joaquín Lavín, véase: (Álvarez, Inédito b).

17 Gumersinda Cofré (Secretaría Unión Comunal) y Ana Vera (Primera Directora Unión Comunal).

En esa línea, uno de los primeros rasgos que salta a la luz es que, hacia el año 2012, la Unión Comunal de Juntas de Vecinos era objeto de severas confrontaciones intestinas, fruto de acusaciones de malversación y substracción de fondos entre los miembros de la directiva. Fruto de esas pugnas, han surgido nuevas organizaciones (las denominadas “Juntas de Vecinos del Pueblo¹⁸”), que no se encuentran afectas a la Unión Comunal.

Se trata sólo de uno de los signos visibles de desafección que alcanza matices mucho más profundos. En opinión de la experiencia de los entrevistados, la Unión Comunal sólo se vincula esporádicamente con las Juntas de Vecinos, cuando solicitan algún tipo de colaboración. Ello ha desembocado en que, en última instancia, existen diversas Juntas con las que jamás se ha entablado alguna clase de vínculo concreto; de hecho, los dirigentes entrevistados declaran conocer cuántas Juntas de Vecinos existen concretamente en el “casco histórico” –aún menos en el total de la comuna-.

La participación de los vecinos que no forman parte directa de la esfera de la dirigencia vecinal también acusa los rasgos de una notoria desafección. En opinión de una de las entrevistadas, la participación se manifiesta de forma esporádica, vinculada esencialmente a la obtención de algún beneficio inmediato. En esos términos declara: “Poca participación, muy poca participación (...) Es reacia la gente, por ejemplo si tú le dices, mira, va a haber una comida para toda la población, al tiro van, o vamos a regalar tal cosa. (...) pero cosas para ayudar a la junta de vecinos, ahí no” (Cofré, 2013). Contrariamente, en otras instancias, como el desarrollo de comicios para la elección de dirigentes, se desarrolla un notorio ausentismo: “Ahí va como la mitad, porque son mil y tanto los que van a votar, ira la cuarta parte, no van todos, aunque estén inscritos en los libros” (Cofré, 2013). De esa manera, es posible visualizar que el tipo de relación que se desarrolla alcanza una fisonomía propia de las redes clientelares.

De ese modo, la Unión Comunal y las Juntas de Vecinos no se perfilan como un nodo convocante a través del cual se estrechen lazo entre la esfera de la dirigencia vecinal y los residentes de la comuna. La evidencia parece apuntar que, más bien, estos espacios se configuran como espacios de circulación de poder cooptados por quienes se dedican a la dirigencia de manera regular; obteniendo allí reconocimiento -al ostentar un cargo-, herramientas de vinculación y generación de redes -a través de actividad como la organización y repartición de beneficios emanados desde el municipio y otras organizaciones benefactoras-, y poder -al poseer capacidad de decisión y control sobre las actividades y bienes ligados a las Juntas-.

De esa forma, la clave de estas organizaciones no está en el papel que cumplen en cuanto institución, sino en las oportunidades que ofrecen a los individuos que han

18 Así son denominadas una serie de juntas vecinales escindidas de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Huechuraba. Según informa Ana Vera, uno de los principales objetivos de dichas organizaciones es abrir espacios para la participación directa de los vecinos, prescindiendo de la representación ejercida por los dirigentes vecinales electos.

hecho suya la práctica de la dirigencia sindical, permitiéndoles disponer cuotas de poder y reconocimiento al interior de sus comunidades. En otras palabras las Juntas de Vecinos y la Unión Comunal se configuran, respecto de los dirigentes, como un espacio capaz de generar fuentes de poder y medios para ejercerlo. Sin embargo, no constituyen el principal foco para la generación de redes sociales entre los dirigentes y los pobladores; es en otras instancias, más ligadas a la vida cotidiana de las personas, donde se generan esos lazos¹⁹.

La trayectoria biográfica de los dirigentes vecinales entrega claves que ayudan a sostener dicha interpretación. En esa línea, un primer rasgo que cabe advertir es su vasta trayectoria en el campo de la dirigencia vecinal, trascendiendo el campo de la Junta de Vecinos. De ese modo, una de las entrevistadas (Cofré, 2013) manifiesta que:

“Aquí en la junta de vecinos van a ser 8 años, he estado siempre de secretaria, en la unión comunal he estado 3 años, también de secretaria, y ahora estoy de tesorera. [Pregunta: ¿Y en otras organizaciones?] Adulto mayor, soy la presidenta (...) [Pregunta: ¿Hace cuánto tiempo está allí?] doce años” (Cofré, 2013).

Otra de las entrevistadas señala que, junto a su vinculación a la Junta de vecinos, ha participado en la organización de Talleres Escuela para la nivelación de estudios, en la “Organización Social Cultural por la Vida” abocada a prestar apoyo a vecinos con cáncer y en el Consultorio La Pincoya como dirigente (Vera, 2013).

En torno a los perfiles de permanencia en la dirigencia vecinal, se manifiesta que el desarrollo de trayectorias largas es otra de las constantes que ligan a los individuos vinculados a las Juntas de Vecinos: “ Por ejemplo la Gladys Vargas, no te miento, estuvo como 15 años en la unidad comunal, estuvo el Juan Guiñe, pero no de presidente, de secretario, con la (Gladys) después estuvo Eduardo Flores, de acá de la Villa (...) Yo cuando se fue la Gladys Varas entre yo (...) Antes el Carlos Reyes también estuvo” (Cofré, 2013). En ese contexto, Freddy Moya (presidente de la Unión Comunal en el año 2012) constituyó una excepción a la norma; al estar vinculado sólo algunos meses ya que decidió candidatearse a concejal por la comuna.

Otro rasgo común es una relación compleja con la esfera de la política. Consultadas sobre este tópico, las dirigentes entrevistadas declararon en un caso haber sido militante de la UDI (actualmente desafiada del partido), y en otro que su padre había sido comunista. Sin embargo, a la vez destacan que esas filiaciones y preferencias no guardan relación con su instalación como dirigentes sindicales; en ese sentido, como se expone a continuación, los criterios más relevantes para ser electo tienen que ver con el desarrollo de lazos personales en espacio de la vida cotidiana.

19 Al respecto, tanto Ana Vera como Gumersinda Cofré coinciden en la centralidad que adquieren otros espacios como el entorno cercano al hogar y los almacenes locales.

En esa línea, una característica compartida es el estrechamiento de lazos en instancias que trascienden la Junta de Vecinos. Al respecto, la explicación que proporcionan para explicar por qué son electos en los cargos, prima el “ser conocido”, lo que se logra a través del contacto directo. Así, una dirigente destaca que gracias a una barraca de la que es dueña, ha logrado entablar vínculos de cercanía y confianza con los pobladores vinculados a la unidad vecinal de la que forman parte. Otra destaca el desarrollo de actividades anexas a la dirigencia vecinal, como la repartición de “listas” de beneficiando para los familiares de vecinos difuntos.

Respecto de la vinculación a la Junta de Vecinos en sí, lo que destacan como uno de los factores que explica porque logran ser conocidos entre los pobladores, es la realización de actividades extra programáticas y de beneficencia que se conducen a través de las Juntas; como la repartición de juguetes en navidad, el desarrollo de almuerzos, o la organización de paseos a piscinas y balnearios del litoral central.

De ese modo, tal como se proponía más arriba, los dirigentes vecinales utilizan las Juntas de Vecinos y la Unión Comunal como una herramienta dentro de un sistema de redes y prácticas mucho más complejo que les permite administrar cuotas de poder y entablar redes de reconocimiento y ayuda con los vecinos de su entorno. En ese sentido, las organizaciones no constituyen fuentes de poder, pero son los dirigentes, a través de sus trayectorias individuales, de los vínculos y los grados de reconocimiento que logran conservarlo, quienes lo ejercen.

Hasta este punto, se han delineado las trayectorias discursivas, los modos de relacionarse y las formas de obtención y ejercicio del poder en entornos comunales de candidatos y dirigentes vecinales, y sus proyecciones relacionales hacia el resto de los pobladores. Queda ahora, por último, examinar el tipo de lazos que entablaron, y proponer, desde allí, algunas líneas interpretativas que permitan comprender en qué contexto se produjo el viraje electoral que resultó de las elecciones municipales del año 2012 en Huechuraba.

V. A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS RESULTADOS DE LA ELECCIÓN MUNICIPAL 2012 EN HUECHURABA: UNA EXPLICACIÓN DESDE LAS RELACIONES SOCIALES

Indudablemente, la explicación en torno al porqué Carlos Cuadrado Prats logró triunfar en las elecciones de alcaldes del año 2012, luego de un período de 12 años de administraciones de derecha, no puede circunscribirse a un único factor. En conjunto, tal como se ha expuesto, la comuna de Huechuraba constituye un universo socioeconómica e históricamente diverso; a su vez, cada una de la zonas que forman parte de la comuna se encuentra jalonada por sus propias tensiones y mixturas internas. De ese modo, una explicación total, siempre se encontrará en el orden de la multicausalidad. Sin embargo, en base a lo expuesto lo largo de este trabajo, es

posible entender algunas de las tendencias que, en Huechuraba, forman parte de la experiencia ligada a la generación de liderazgos, las fuentes del poder a escala local y las formas en que se ejerce.

Al respecto, lo que se observa es que, en la comuna, las trayectorias biográficas, las cuotas de reconocimiento individual, y el contacto directo en espacios de la vida cotidiana, forman piezas decisivas en el proceso de articulación de liderazgos reconocidos y aceptados entre los vecinos. Si bien el desarrollo de lazos clientelares, dirigidos a la solución de problemas concretos, juega un papel decisivo en lo que se considera constituyen las labores inherentes de una autoridad, no bastan per se, deben ir recubiertas de un sentido de proximidad, pertenencia y accesibilidad en la relación autoridad/líder y vecinos. Desde esa misma óptica, a nivel organizacional, las Juntas de Vecinos y la Unión Comunal son más plataformas para la circulación y obtención de cuotas de poder en sí mismas, más que organismos dotados de una individualidad inherente, capaz de convocar ampliamente la participación de todos los vecinos.

Al analizar cada uno de los rasgos propuestos, puede comenzar a elaborarse un marco hipotético para explicar el triunfo de Cuadrado Prats y la derrota de Teuber. En primer lugar, las trayectorias biográficas. Al respecto, una de las claves para la formación de liderazgos reconocidos guarda relación con la capacidad de exhibir una historia de pertenencia y servicio hacia los pobladores de la comuna. En ese sentido, Cuadrado Prats disponía de un pasado ligado a la resistencia contra la dictadura que le permitió entablar un vínculo de proximidad con el pasado del caso histórico de la comuna; además, su vínculo con Sofía Prats hacía de él una figura de cierto modo “familiar”. Por otra parte, contaba con el antecedente inmediato de haber sido concejal por la comuna. Paralelamente, Teuber contaba con un capital biográfico considerablemente menor; si bien contaba con el antecedente de ser vecino de la comuna, había desarrollado su capital político como concejal por Recoleta lo que hacía de él, en el esquema edilicio de Huechuraba, una figura “recién llegada”. En ese marco, es notorio visualizar cómo buscó ligar su figura a la de Carolina Plaza, presentándose como una alternativa de continuidad respecto de los 12 años precedentes.

En cuanto al reconocimiento individual, Carlos Cuadrado logró generar en torno de sí una imagen de accesibilidad y presencia en los espacios donde se desarrolla la vida cotidiana de las personas. En ese sentido, de modo similar al como construyen su liderazgo los líderes vecinales, proyectó una imagen de cercanía, de ocupar espacios como la feria y el consultorio. De ello se desprendió una figura de preocupación materializada en acciones concretas y observables en la experiencia diaria de los vecinos. De ese modo, su reconocimiento no se construyó en torno a la estampa del “alcalde” sino de la persona preocupada, interiorizada e integrada de la vida de Huechuraba y sus pobladores; fue en ese escenario donde apareció en su discurso, de forma recurrente, la representación de la comuna como una familia y la búsqueda de justicia social.

Marcelo Teuber construyó, por el contrario, una imagen más lejana, fundada en principios de eficacia que, en este trabajo, han sido homologados a un perfil “gerencial”. Si bien la capacidad de dar solución a problemas concretos aparece como un rasgo positivo, los indicios rastreados en esta investigación parecen dar cuenta de que no bastaban por sí mismo para construir un liderazgo realmente sólido. Por otra parte, hubo otro factor que debilitó la figura de Teuber a nivel de reconocimiento individual: los cuestionamientos de los que fue objeto por pago irregular de sueldos por servicios prestados a la piscina de Huechuraba en el año 2004 (La Nación, 26 de Noviembre, 2006), así como por el escándalo de los vínculos irregulares entre la empresa GMA y el alcalde de Recoleta Gonzalo Cornejo (UDI). En dicho proceso, se señaló a Teuber como uno de los operadores que, junto a Cornejo, procedían de manera irregular (La Nación, 13 de Junio, 2008). De ese modo, su capital de reconocimiento individual recibió cuestionamientos desde la óptica de un posible perfil de corrupción.

El contacto directo fue otro de los rasgos intensamente explotados por Cuadrado Prats. Al respecto, los líderes vecinales entrevistados coinciden en visualizar en él a una figura próxima, accesible; con la que se puede ingresar en un intercambio directo. Por el contrario, manifestaron no poseer demasiadas referencias acerca de un contacto igual de intenso de parte de Teuber. Una vez más, aparece como una figura más distante.

Por último, el rol de las estrategias asistencialistas. Si bien se muestra crítico de ellas, Cuadrado Prats exhibe un perfil en el que esas prácticas no han sido desechadas, aunque su aplicación va recubierta de un discurso que apela a otras formas de vinculación, ligada al pasado, y a la búsqueda de horizontes comunes, como la justicia social. Paralelamente, Marcelo Teuber diseñó una propuesta programática mucho más limitada en la resolución de problemas inmediatos, sin un mayor horizonte a mediano o largo plazo.

De ese modo, el tipo de liderazgo generado por Cuadrado Prats encuentra muchos puntos de encuentro con las formas de relacionarse que exhiben los dirigentes vecinales de la comuna. Cabe insistir que esa imagen se construyó en torno de él como individuo, no de la coalición y partido político al que representaba. Algo similar a lo que ocurre en las Juntas de Vecinos y la Unión Comunal; sin desconocer tendencias y pasados ligados a partidos y sectores políticos, y haciendo de las organizaciones vecinales como plataformas de las que se obtiene recursos y cuotas de poder, lo que prima en ellos es la representación que construyen sobre sí mismos, en cuanto individuos, capaces de conseguir a través de sí, favores, beneficios y metas tangibles para los vecinos que se vinculan con ellos.

Al principio de este trabajo se planteaba que uno de los debates que gira en torno a la sociedad chilena actual, guarda relación con sus grados de integración de una matriz de pensamiento neoliberal, y su relación con el ejercicio de la política y el desarrollo de relaciones de poder. A modo de conclusión, una que busca sembrar más preguntas que certezas, podría señalarse que, el caso de Huechuraba, ense-

ña que, efectivamente, muchos de los viejos rasgos del hacer política en Chile han perdido terreno, como la preponderancia de los partidos políticos; otros elementos se encuentran fuertemente cuestionados, como la representatividad de los procesos eleccionarios a la luz de los altos grados de abstención que se han manifestado en el último tiempo. Más allá de esas tendencias globales, el caso estudiado también da cuenta que en espacios locales como estos subyacen formas de articulación y ejercicio del poder específicos, lenguajes propios en torno al rol y posición de los líderes, y maneras específicamente aceptadas de proyectar la imagen y papel que debe encarnar una autoridad elegible. Cabría hablar, en ese sentido, de una comunidad comunal a medio camino entre los efectos de tendencias que se manifiestan a nivel de país, y formas de significar la realidad basadas en la experiencia, espacios y relaciones donde se lleva a cabo la vida cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA

- Adler, L. y Melnick, A. (1998). *La cultura política chilena y los partidos de centro. Una explicación antropológica*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Álvarez, R. (Inédito a) *La nueva política en el Chile post dictatorial. ¿Pasividad ciudadana o clientelismo desde abajo?* (1990-1996).
- Álvarez, R. (Inédito b). “¿Lavinización de la política?”. *Continuidades y transformaciones de la política chilena. El caso del municipio de Huechuraba*. (1996-2000).
- Bertrand, M. y Lemercie, C. (2011) ¿En qué punto se encuentra el análisis de redes en Historia?, *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.21, #1, Diciembre 2011. Disponible en: http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol21/vol21_1.pdf.
- Garcés, M. (1997). *Historia de la comuna de Huechuraba*. Santiago: ECO.
- Hanneman, R. (s/f), *Introducción a los métodos de análisis de redes sociales*. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/text.htm> .
- Plaza, C. (2006). *Sí se puede; Huechuraba por la dignidad de todos*. Santiago: A&V Comunicaciones.
- Valdivia, V., Álvarez, R. y Donoso, K. (2012) *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*. Santiago: LOM.
- Miquel Verd, Joan. La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso. Una aproximación al análisis narrativo-biográfico. *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*. VOL. 10, #7, Junio 2006. (Disponible en: http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol10/vol10_7.pdf).
- Villasante, T. (2002). *Teoría de redes de comportamiento ¿Cómo interpretar toda esta recomposición social, que va más allá de unos datos asociativos aislados? Sujetos en movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social*. Montevideo: Ed. CIMAS-Nordan.

PRENSA

- La Nación.
- Diario La Segunda

- Radio ADN
- Noticiero UC13

PÁGINAS WEB

- Servicio electoral de Chile. Disponible en: <http://historico.servel.cl/>
- Reportes estadísticos Comunales 2012. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Disponible en: <http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Huechuraba#toc>
- Franja electoral Huechuraba (23-09-2012). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=OM3cJwICXvQ&list=PLA04y7-RRfY-Cbl0xo1wR_FirVtGOyr8w&index=5
- <http://marceloteuberalcalde2012.blogspot.com/p/conoceme.html>.

ENTREVISTAS

- Entrevista a Carlos Cuadrado Prats. (Noviembre de 2013).
- Entrevista a Cofré, Gumersinda (Noviembre de 2013). Secretaria Unión Comunal.
- Entrevista a Vera, Ana (Noviembre de 2013). Primera Directora Unión Comunal.